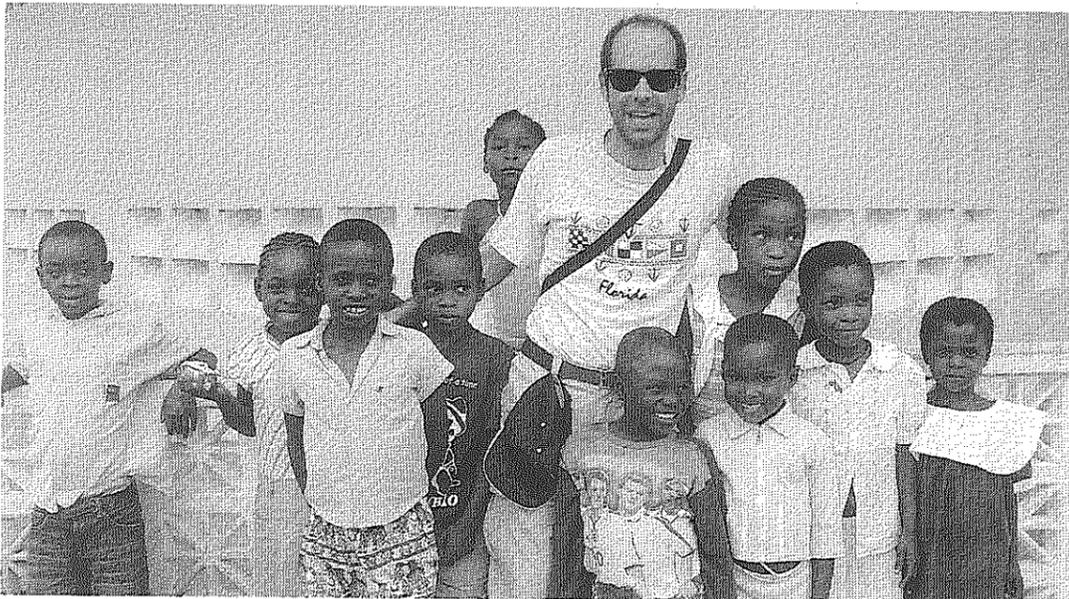


FCO. JAVIER OLIVA GIL ESCRITOR Y PERIODISTA, AUTOR DE 'EL COOPERANTE'



Javier Gil, con niños de Guinea Ecuatorial, durante una segunda visita que realizó en el año 2008.

CEDIDA

“En África la vida es trepidante y cautivadora”

Hoy presenta en Pamplona su tercera novela, que traslada al lector a las selvas de Guinea Ecuatorial, donde él mismo fue cooperante, en una intriga donde la ficción se mezcla con vivencias sobre lugares y personas especiales

M.J.C. Pamplona

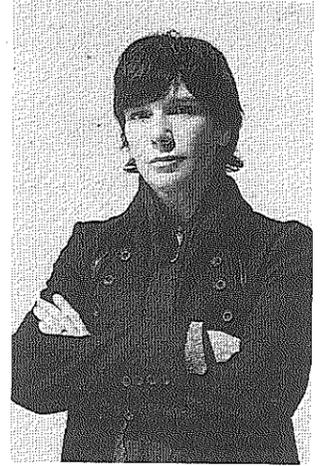
Javier Oliva Gil (Madrid, 1965), periodista y finalista del Premio Fernando Lara de Novela 2012, presenta hoy viernes, a las 17.30 horas, en la librería Elkar de Pamplona, su tercera novela. *El Cooperante* (Editorial Ledoría) es una ficción ambientada en Guinea Ecuatorial y en la que se entremezclan proyectos altruistas de ONG con mafias y traficantes... En el acto participarán también las periodistas navarras María Marsá y Belén Galindo. En *Nota de Autor* cuenta que a los 22 años pasó el verano en las selvas de Guinea Ecuatorial y que aquello le marcó profundamente: “Transformó mi alma, cambió

mi mente, mutó mis convicciones, casi mi color de piel”. Sorprende que no escribiera sobre ello hasta su tercera novela... Una novela muchas veces es como la buena cocina. Hace falta mucho amor y mucho tiempo para prepararla, para cocinarla, y luego dejarla reposar. Nada más volver a España ya sentía la necesidad de plasmar mis sensaciones. El primer manuscrito data de 1994. Con el tiempo me di cuenta de que me faltaba lo más importante: sentimientos, personas, olores... todo lo que hace de África un continente cautivador y un entorno impresionante para una experiencia que marca sin duda un antes y un después en la vida. Y la juventud no me dejaba

ver todo lo que tenía que contar... Habla del “veneno de África”, ese que te captura para siempre. ¿Sabría describir qué es...? Si grandes escritores como Joseph Conrad, Ryszard Kapuscinski o Javier Reverte no han podido, no seré yo quien lo haga. Hay una frase que a mí me impactó. No recuerdo cuál de los tres dijo que en África comenzó todo, la vida del hombre sobre la Tierra, y que casi se ha quedado tal y como era. África es auténtica. Yo sólo puedo decir que es distinta, huele distinto, sabe distinto, se siente distinto... Las mismas cosas en cualquier parte del mundo son distintas y más bellas en África. Usted estuvo, dice, “en la Edad de Piedra”. Tuvo que ser duro. Lo fue hasta casi la extenuación, hasta la locura. Lo primero que me invadió cuando me dejaron en un poblado perdido en el centro de la selva fue una sensación de aislamiento, de soledad, de desesperanza, de miedo. Quería irme a los brazos de mi madre... No

había Internet, ni móviles, ni agua corriente, ni electricidad, ni asfalto, ni televisión... No había nada, sólo selva, insectos desconocidos... El trabajo era muy gratificante, pero comunicarte con tu familia a través de cartas que tardaban dos semanas en llegar era muy duro... Luego me di cuenta de que mis compañeros y los habitantes del poblado fueron los verdaderos artífices de que, con su cariño, pudiera superarlo. La novela no es autobiográfica, pero recoge muchas cosas que vivió... ¿Qué espera transmitir? Para mí es fundamental que la gente conozca qué hay detrás, delante y en las costuras de un proyecto de cooperación. La gente sólo ve lo bonito, lo que es en color... No saben que está lleno de dificultades, empezando por uno mismo, con su conciencia, sus miserias y su confort, pasando por la idiosincrasia del lugar, su política, clima, leyes y costumbres, y terminando por la convivencia con los propios compañeros. Hay que vivir allí para saber lo complicado que es trabajar allí. Desde luego, las personas que consagran su vida a un ideal o a una convicción sin importarles su yo, son verdaderos héroes. Una novela de 753 páginas...

Sí, pero pasan como un rayo a los ojos del lector, igual que la vida en África, que parece que es lenta y parsimoniosa, pero los que hemos estado allí nos damos cuenta de que es veloz y trepidante, emocionante y cautivadora. *El Cooperante* cuenta la cooperación desde dentro, desde su ombligo, y lo entrelaza con vivencias, anécdotas y culturas que recrean la sensación que alguien tiene cuando viaja a África. Es imposible aburrirse porque cada página trae algo distinto, novedoso, exótico. ¿Los africanos -supervivientes en entornos tan hostiles-, los misioneros y cooperantes entregados... son los verdaderos héroes? Sin ningún género de dudas. En circunstancias y lugares así es cuando conoces la verdadera esencia del ser humano. No sé si en profanidad, pero la atisbas. Mis recuerdos y esta obra no serían nada sin las personas que conocí y que me hicieron ver el mundo con otros ojos sin decir una sola palabra. Si ejemplo y su actitud fueron suficientes. Gente alegre en entornos tristes...



Eric Martin.

Eric Martin, cantante de Mr Big, mañana en Zizur Mayor

• El vocalista, autor de 'To be with you', el mayor éxito de la banda de hard rock, ofrece un concierto acústico en la Sala de Cultura

DN

Pamplona

El cantante estadounidense Eric Martin (Nueva York, 1960), conocido sobre todo por ser el vocalista del grupo de hard rock Mr Big, actúa mañana en la Casa de Cultura de Zizur Mayor (20 horas, 8 euros). El cantante ofrecerá algunas de sus composiciones en formato acústico, sólo con su guitarra.

Aunque editó varios álbumes en solitario en los primeros años 80, Eric Martin alcanzó fama en 1988, cuando formó la banda Mr Big junto a varios músicos reputados dentro de la escena del hard rock. Hasta 2002 editaron siete discos, y una de sus canciones, *To be with you*, compuesta por Martin durante su adolescencia, alcanzó el número uno en quince países. Tras la ruptura de Mr Big, Martin siguió su carrera en solitario, aunque la banda se volvió a reunir en 2009 y sigue activa desde entonces.

**Completa tu
cubertería con todo el
detalle y prestigio**

Malta
En Gernika desde 1925

MAÑANA
SÁBADO 23 MARZO
2 tenedores + 2 palas
de pescado

6,95€

+ cupón del día

“La diferencia la marcan los pequeños detalles”

Alex Múgica

Alex Múgica.
Restaurante La cocina
de Alex Múgica.

DN

DIARIO DE
NAVARRA